

Salmo 119: Monitoreando el Corazón

Psalm 119: Monitoring the Heart por Jonathan Black, Londres, Inglaterra. Publicado originalmente en Volumen 70, Número 4, Noviembre 2015 por © *Precious Seed Magazine*. Todos los derechos reservados.

La enfermedad del corazón permanece como una de las principales causas de muerte en el Reino Unido, aunque se han hecho avances para detectar la enfermedad tempranamente de manera que se puedan incorporar medidas preventivas para monitorear a aquellos que son de alto riesgo.

Dios tiene mucho que decir sobre la salud de nuestro corazón en el Salmo 119. David, el hombre conforme al corazón de Dios, puede ser el escritor, pero Dios definitivamente es el autor: el aliento de la inspiración divina es evidente en la estructura y belleza de este Salmo, con la deidad mencionada en casi todos los versículos. Spurgeon dijo, "Es como la ciudad celestial la cual se halla establecida en cuadro, y la altura y la anchura de ella son iguales".

El Salmo puede ser intimidante por su gran longitud pero no tiene paralelo en cuanto a su descripción de la palabra de Dios, con 174 de 176 versículos que mencionan la palabra de Dios. Es más fácil de estudiar cuando se considera según el orden acróstico que Dios le ha asignado. El Salmo consiste de veintidós estrofas, las cuales contienen ocho versículos cada una. Cada estrofa comienza con una letra diferente del alfabeto hebreo y cada uno de los ocho versículos comienza también con esta letra. Mientras esta puede haber sido una ayuda para los judíos que deseaban memorizarlo, es también un recordatorio vívido de Cristo tipificado por la primera y última letras del alfabeto griego (Alfa y Omega), porque Él es "el principio y el fin, el primero y el último", Ap. 22:13. El número ocho no es accidental y su significado hebreo de "abundancia" es una descripción apropiada tanto del Salmo como de su descripción generosa de la palabra de Dios.

Como aprendió Samuel, este Salmo nos enseña que Dios mira primero el corazón antes que a la apariencia exterior¹, y descubrimos que ¡la fuerza poderosa de la palabra de Dios es esencial si los creyentes van a evitar el "*fallo del corazón*"!

El viaje de cada hijo de Dios comienza con un cambio que tiene lugar en los afectos del corazón, porque "con el corazón se cree para justicia", Ro. 10:10. Pero el corazón que ha sido justificado por la fe necesita desarrollarse y ser guardado libre de daño. Este es uno de los grandes temas del Salmo 119.

Todo el corazón

Alef²: Salmo 119:2

El Salmo 119 comienza con la misma palabra del Salmo 1, "Bienaventurado". La definición de Dios del hombre que es verdaderamente feliz y está verdaderamente satisfecho es el que anda en la ley de Dios. El versículo 2 avanza esta bendición más allá, porque aquellos que viven según la palabra de Dios son aquellos que le buscan con *todo su corazón*. El corazón se menciona catorce veces en el Salmo y es el asiento de nuestros afectos, de manera que buscar a Dios con todo nuestro corazón significará afectos no divididos. El amor por la palabra de Dios aumentará nuestro amor por Él. Este deleite en la ley del Señor se contrasta con el "sebo" del corazón soberbio, v. 70. No hay espacio para cristianos de *corazón poco entusiasta* o de *corazón soberbio* en la palabra de Dios.

El deseo del corazón de Pablo, que yo pueda "conocerle"³, indicaba a un hombre que tenía afectos no divididos por Cristo, aun cuando era un prisionero. Que busquemos a Dios de *todo nuestro corazón* recordando el sentimiento de la novia sulamita, "Hallé luego al que ama mi alma; lo así, y no lo dejé", Cnt. 3:4. El resultado será una ausencia de pecado, v. 3, y la presencia de alabanza.

El corazón recto

Alef: Salmo 119:7

La alabanza no empieza con los labios o en las cuerdas de un instrumento sino que se origina en el corazón. En su tribulación Pablo y Silas, "Cantaban himnos a Dios", Hechos 16:25. Un corazón que no sea recto tendrá falta de aliento cuando alabe a Dios. La palabra "recto" significa "derecho o correcto". Una línea recta en un monitor del corazón normalmente es una mala señal, pero en el Salmo 119, Dios busca corazones rectos. ¿Cómo puede mi corazón ser "recto" y realizar las funciones que Dios quiere que realice? Sólo a través de la palabra de Dios, que no sólo produce un *corazón recto* sino también un *corazón limpio*.

Un corazón limpio

Bet⁴: Salmo 119:11

La primera pregunta en el Salmo sugiere fuertemente las palabras introspectivas de un joven con un corazón sensible a la mancha del pecado. Él pregunta, "¿Con qué limpiaré el joven su camino?"⁵ ¡Prestando atención a la palabra de Dios! ¿Por qué es esto tan difícil frecuentemente? Se debe a no atender a la palabra de Dios, de manera que no hay protección cuando llega el ataque. Por tanto debo guardar la palabra de Dios en mi corazón, v. 11. Este no es un guardar *para encubrir*, sino un guardar *para encontrar*. ¿Guardamos la palabra de Dios "en" nuestros libreros en vez de "en" nuestros corazones? Es bueno tener la palabra de Dios en nuestras manos, incluso en nuestras mentes, pero primero debe afectar nuestros corazones.

Podemos fácilmente llenar nuestros corazones y nuestras mentes con noticias de todo el mundo y aun así no dejar espacio para la palabra de Dios. Esto es peligroso, mientras nos atrevamos a no vivir sin el poder limpiador de la palabra para que venzamos al mundo incluso como Cristo venció⁶. Tengo un “verso” en la portada de mi Biblia, “Este libro te apartará del pecado, y el pecado te apartará de este libro”. Tal vez necesitamos clamar con David, “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio”, Sal. 51:10.

El corazón ensanchado

Dalet⁷: Salmo 119:32

La cuarta estrofa expone a un hombre que está deprimido y desanimado, sin embargo todavía se aferra a la palabra de Dios. En el versículo 28 hay un pesar de corazón, pero el salmista todavía es capaz de sacar fuerza de la palabra. Aunque ha elegido andar por el camino de la palabra de Dios, él desea que su corazón sea ensanchado en su capacidad para que pueda servir a Dios de manera más efectiva. ¡Qué contraste! ¡De tener el rostro sobre el suelo, v. 25, a correr, v. 32! ¿Qué aumentará la capacidad espiritual de este hombre? Su corazón siendo ensanchado por la lectura, la meditación y la obediencia a la palabra. ¿Tenemos un *corazón grande* para la palabra de Dios? El apetito de muchos está decayendo. ¿Tenemos un corazón grande para la asamblea de Dios? Pablo le escribió a los santos en Corinto, “Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado”, 2 Cor. 6:11.

El corazón inclinado

He: Salmo 119:36

El creyente que corre de acuerdo a la palabra de Dios, v. 32, es como Abraham quien “corrió” a encontrarse con el Señor desde la puerta de la tienda y “corrió” hacia el rebaño y fue a buscar un becerro. Su corazón se “inclinó” en la dirección correcta. En contraste, Marta se distrajo con mucho servicio: su corazón inclinado hacia su servicio y no hacia su Salvador. La posición de María sentada a Sus pies refleja las palabras del Salmista en el versículo 33, “Enséñame tus estatutos”. Nuestro corazón puede inclinarse tan fácilmente hacia el mundo, o incluso estar ocupado en un servicio legítimo, pero distraído de Cristo. Debemos tener un espíritu enseñable para que nuestros corazones sean calentados por el Hijo como los dos en el camino a Emaús, quienes dijeron, “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?”, Luc. 24:32.

El corazón íntegro

Yod: Salmo 119:80

La tecnología de Ultrasonido 3D de corazón ha hecho de la imagenología del corazón humano un diagnóstico excelente, pero Jeremías nos dice que el corazón invisible del hombre es, “engañoso... más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”. Jeremías continúa, “Yo Jehová, que escudriño la mente”, Jer. 17:9-10. Conociendo la

tendencia de nuestros corazones hacia el engaño, debemos esforzarnos por mantener nuestros corazones “íntegros”. Esta palabra puede traducirse “sincero” o “sin mancha”. Podemos sondear nuestros corazones según la sicología o la filosofía, pero es sólo a través del ojo escudriñador de la palabra de Dios sobre el corazón que podemos esperar resultados que no decepcionarán. El escritor de Hebreos enfatiza que la palabra de Dios, “discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”, Heb. 4:12.

El corazón gozoso

Nun: Salmo 119:111

El versículo 105 es discutiblemente el versículo más citado del Salmo 119, que describe la palabra como, “lámpara... a mis pies..., y lumbrera a mi camino”. La lámpara es la fuente de la luz. Aarón disfrutaba la comunión con Dios a la mesa del pan de la proposición bajo la luz del candelero. Nuestra comunión también viene de andar en la luz⁸. En el versículo 107, el Salmista ha experimentado el sufrimiento pero está decidido, cualquiera sea el problema, a no apartarse de los preceptos de Dios. Él los describe como una herencia, v. 111: algo de gran valor. Ellos son los que traen “gozo” a su corazón. Es asombroso que los creyentes en circunstancias de prueba sean capaces de gozarse en sus corazones porque la palabra de Dios escondida dentro de ellos es una fuente invaluable de gozo, intocable por el dolor de este mundo.

El lanzamiento del corazón

Nun: Salmo 119:112

Mientras la palabra de Dios ha sido una fuente de gozo en el corazón, v. 111, debe ser obedecida en todo tiempo. Algunos quieren el gozo sin la obediencia. La palabra “inclinado” puede también traducirse “lanzado”, así como el tabernáculo fue lanzado fuera del campamento⁹. ¿En qué dirección hemos lanzado nuestro corazón? ¿Se ha lanzado hacia el estadio deportivo el sábado, o preparándose para la adoración el día del Señor? Nuestros corazones no pueden ser lanzados hacia el mundo y hacia la palabra al mismo tiempo. Si nos doblegamos ante la palabra de Dios, estaremos en la voluntad de Dios, porque una nunca contradice a la otra.

La oración del corazón

Cof: Salmo 119:145

Los Salmos registran todas las emociones del alma y esta estrofa registra el clamor del salmista a Dios y su deseo de ser escuchado. Su oración es de *todo corazón*. Aprendimos en el versículo 2 el peligro de ser un cristiano de corazón poco entusiasta. Esto se reflejará en una vida de oración poco entusiasta. La oración de todo corazón es la que Dios desea, no vana repetición y largas oraciones públicas. ¡Que clamemos a Dios con “todo nuestro corazón”, mientras oramos por las almas o mientras buscamos escuchar Su voz en el estudio de las Escrituras!

El temor del corazón

Sin: Salmo 119:161

Mientras el Salmo alcanza su clímax, tenemos una mirada final al estado del corazón. La palabra de Dios ha atraído el corazón del Salmista continuamente, incluso cuando había llegado la persecución de la más alta autoridad de la tierra. El poder real no le había ofrecido ninguna protección, pero él permanece en el temor de la palabra de Dios. Esta no es una admiración sentimental sino un temor reverencial que significa "temblar". Que Dios provoque que nuestros corazones latan más rápido mientras leemos y meditamos en la palabra de Dios, y con David, oremos, "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno", Sal. 139:23-24.

Notas Finales

¹ 1 S. 16:7.

² Alef es la primera letra del alfabeto hebreo.

³ Fil. 3: 10.

⁴ Bet es la segunda letra del alfabeto hebreo.

⁵ Vea también Sal. 51:7.

⁶ Jn. 16:33.

⁷ Dalet es la tercera letra del alfabeto hebreo. [Esto es lo mismo hasta el final]

⁸ 1 Jn. 1:7.

⁹ Ex. 33:7.